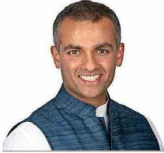


Opinión



La nueva era mineral está aquí y Chile está al centro de ella

ROHITASH DHAWAN,
presidente y CEO del ICMM



Aunque el ser humano ha practicado la minería desde tiempos prehistóricos, estamos viviendo una nueva era de minerales y metales que pocas personas vivas hoy habrán experimentado anteriormente. Las elecciones que hará la sociedad para asegurar una minería responsable darán forma a la salud general y al bienestar de las personas y del planeta para las generaciones futuras. Chile tiene un papel central que desempeñar en esto.

Por ejemplo, necesitaremos extraer más de 700 millones de toneladas de cobre en los próximos 30 años, que es la misma cantidad que el ser humano ha producido. Esta es una escala y tasa de crecimiento sin precedentes que se refleja en otros commodities, tales como el níquel y el cobalto. Esto está impulsado por las necesidades de una población global creciente y, en particular, por el imperativo de descarbonizar la economía, lo que, a su vez, requiere construir nuevos sistemas de energía, industriales y de transporte que se basen en estos insumos minerales.

Aunque en general no hay escasez de los metales y materiales requeridos en la corteza terrestre, el desafío radica en extraerlos y procesarlos rápida, segura y sosteniblemente. La rica historia minera de Chile y las acciones de las compañías líderes

en minería responsable demuestran que esto es posible si comprendemos y replicamos las prácticas líderes en, al menos, tres áreas clave.

La primera es mantener a las personas y comunidades seguras y saludables. En este aspecto, debemos reconocer que, a pesar de los progresos en los últimos años, la industria minera a nivel mundial y en Chile tiene un largo camino por recorrer para lograr nuestro objetivo de cero daño.

Dado este imperativo, innovaciones tales como el uso de camiones de transporte autónomos en varios sitios mineros chilenos, la aplicación de la Norma Global de Gestión de Relaves para la Industria Minera (GISTM) por ocho miembros del ICMM que operan en Chile y los más altos estándares de gestión de control crítico son maneras en que las compañías líderes en minería responsable están trabajando para mejorar la seguridad de los trabajadores y comunidades. Además, las actualizaciones de los Principios Mineros sobre Diversidad, Equidad e Inclusión del ICMM en 2022 ayudarán a asegurar que la seguridad psicológica y bienestar mental reciban la prioridad que merecen sobre una base de salud física.

La segunda es minimizar el impacto de la minería en la naturaleza. Aún las prácticas



mineras más responsables tienen un impacto directo negativo en el medioambiente natural al producir emisiones atmosféricas, usar agua y perturbar el suelo y las especies vegetales o animales. Nuestra principal responsabilidad radica en minimizar estos impactos, particularmente donde puedan causar daños a las personas.

Chile alberga a una serie de prácticas líderes en este aspecto. Hay grandes inversiones en plantas desalinizadoras para minimizar el uso de agua dulce a través de las acciones de varios miembros del ICMM. Por ejemplo, el proyecto Quebrada

Blanca (QB) de Teck es la primera operación minera de la Región de Tarapacá, en Chile, en usar 100% de agua desalinizada para todos sus procesos de producción. Teck también ha ido más allá de su propia huella operacional al asociarse con la comunidad quechua Ollagüe para desarrollar un área de conservación de la biodiversidad para el Salar de Alconcha, un ecosistema de humedales único y de alto valor cerca de QB, el primero de su clase.

Adicionalmente, todas las operaciones mineras de Antofagasta Minerals están

alimentadas 100% por energía renovable para eliminar las emisiones de gases de efecto invernadero de la electricidad. Además, los miembros del ICMM están colaborando con los fabricantes de equipos mineros para acelerar el desarrollo de camiones mineros de cero emisiones, incluso en Chile.

La tercera es respetar los derechos e intereses de las personas afectadas por la minería. La base de la minería responsable es el respeto por los derechos, intereses y perspectivas de las comunidades afectadas y, en particular, de los pueblos indígenas.

La minería responsable puede ayudar a las comunidades a lograr el futuro que vislumbran para sí mismas; sin embargo, debe ser reconocido que la industria minera no siempre ha operado de esta manera en Chile o globalmente, resultando en agitación social, pérdida de patrimonio cultural y daño físico y psicológico a las personas.

Aquí también, Chile puede mostrar el camino hacia un futuro más justo. Por ejemplo, desde 2016, Teck Resources ha apoyado a ONU Mujeres en el empoderamiento de las mujeres indígenas en el norte de Chile. Este esfuerzo se intensificó el 2022, con una inversión adicional para ayudar a más mujeres a acceder a herramientas y capacitación para desarrollar capacidades, construir redes y mejorar su bienestar económico.

Asimismo, Codelco está contribuyendo al desarrollo de las comunidades locales a través de prácticas líderes de compra a proveedores locales, invertir en proyectos comunitarios y aumentar el empleo local.

La nueva era mineral es una oportunidad única en una generación para que las personas y el planeta prosperen a través de metales y minerales producidos responsablemente. Es una oportunidad que no podemos permitirnos desperdiciar, y Chile puede liderar el camino.